

ENFOQUE POR COMPETENCIAS

Miguel-Humberto Fuentes Huerta

1. En la última década del siglo XX, muchas organizaciones nacionales e internacionales se preguntaron ¿los jóvenes están preparados para el siglo XXI? Lo que descubrieron los puso en alerta, la educación transmitía eficientemente conocimientos que los estudiantes memorizaban, pero ellos no estaban capacitados para aplicarlos en los contextos reales.

Por ejemplo, gracias a su curso de inglés, podían saber un buen número de palabras, conjugar verbos, reconocer adjetivos y adverbios, pero no podían entrar a un restaurante y pedirle la orden a un mozo británico. Podían saber sumar, restar, multiplicar y dividir, pero no eran capaces de calcular cuánto necesitaban en el examen final para aprobar un curso, o en cuánto tendrían que vender una tajada de torta para tener una ganancia.

2. En los años 90, una **Comisión sobre el logro de destrezas necesarias para el siglo XXI** del organismo norteamericano equivalente a nuestro Ministerio de Trabajo, la Comisión SCANS (Secretary's Commission on Achieving Necessary Skills) planteó una total reorientación de la escuela para prepararse para el futuro.

Esta comisión publicó su informe **Lo que el trabajo requiere de la escuela** (What Work Requires of School: A SCANS Report for America 2000) que determina tres destrezas básicas en 1) lenguaje y matemáticas, 2) habilidades lógicas, y 3) cualidades personales (responsabilidad, honestidad, sociabilidad, autoestima y desarrollo profesional); y cinco competencias y veinte subcompetencias que los jóvenes necesitan para tener éxito en el mundo laboral del siglo XXI. Estas cinco competencias eran la gestión de los recursos, las relaciones interpersonales, la gestión de la información, la comprensión sistémica y el dominio tecnológico. Sorprendentemente, ninguno de estos temas se veía en el colegio.

3. Por su parte, en 1987, un organismo internacional privado, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (que agrupa a los 34 países más avanzados del planeta, y es llamada "el club de los países ricos") quiso hacer su balance de fin de siglo acerca de la educación, y no encontró estadísticas que se pudieran comparar. De ahí que planteó evaluar a diez mil estudiantes de 15 años (actualmente en 67 países) para elaborar los informes PISA (Programme for International Student Assessment). En este programa, no se mide el conocimiento escolar, sino las competencias: la capacidad de poder resolver problemas auténticos a partir de la comprensión de lectura y la aplicación de conocimientos de matemáticas y ciencias.

El Proyecto central en competencias de la OCDE es el Project DeSeCo (1998). El **Proyecto Definición y Selección de Competencias** estudió las competencias que un estudiante necesita para llevar una vida personal y socialmente exitosa y para que una sociedad democrática enfrente los desafíos del nuevo siglo.

Se identificaron tres categorías de competencias clave: 1) las competencias para interactuar con el conocimiento (usar el lenguaje, los símbolos y los textos; usar el conocimiento y la información; usar las tecnologías); 2) las competencias para interactuar en grupos heterogéneos (relacionarse bien con otros; cooperar; gestionar conflictos); y 3) las competencias para actuar autónomamente (actuar en situaciones complejas, gestionar proyectos personales; defender derechos, intereses, límites y necesidades).

4. El término competencia se suele emplear con tres significados: 1) competencia de un juez que tiene derecho a conocer y resolver; 2) competencia deportiva o económica; y 3) competencia de la persona idónea, eficiente y cualificada.

5. Una competencia es un saber hacer (desempeño que puede ser evaluado objetivamente) que pone en juego un sistema de conocimientos teóricos y prácticos (saberes, razonamientos, experiencias, capacidades, recursos, estrategias, emociones, valores, voluntades, responsabilidades, etc.) que le permiten a una persona detectar y resolver eficientemente una serie de problemas específicos en un contexto laboral real.

Así, un detective es competente si sus redes de conocimientos le permiten resolver diferentes tipos de casos criminales. Un profesor de natación es competente si sus conocimientos teóricos y prácticos lo facultan a detectar equívocos en sus estudiantes de nado y a proponerles ejercicios especiales para superar estos errores.

6. Una competencia es un saber entrar en acción; requiere movilizar armónicamente un conjunto de recursos en un contexto real para solucionar adecuadamente una familia de tareas complejas. Antagónico al concepto de recordar conocimientos teóricos (enfoque por contenidos), la adquisición de una competencia se demuestra al poner en práctica de forma articulada e integrada estos saberes en una situación real.

Un chef es competente no cuando se sabe la receta de un pisco sour o de un lomo saltado, sino cuando sabe prepararlos adecuadamente para un cliente en la mesa de un restaurante. Un dentista no es competente si resuelve un examen teórico sobre curar una caries, sino cuando logra que un paciente esté satisfecho con su nueva sonrisa. Una obstetra no es competente si sabe en teoría cómo cuidar a una mujer embarazada, sino cuando la atiende correctamente en su trabajo de parto.

7. Una persona competente es aquella que en situaciones diversas, complejas e impredecibles, sabe utilizar todos sus recursos (teorías, experiencias, destrezas, empatías, relaciones sociales, habilidades metacognitivas, emociones, etc.) para intervenir eficientemente en un caso típico de la realidad profesional.

El enfoque por competencias se basa en los conocimientos y en los contenidos de una materia, pero no se reduce sólo a éstos. No sólo verifica que manejemos las teorías y las técnicas profesionales, sino que, además y sobre todo, seamos capaces, casi en control automático, de enfrentar exitosamente las dificultades cotidianas de una persona profesional.

8. Por lo tanto, un universitario competente no sólo debe saber qué hacer en una situación simulada de la realidad profesional en el aula y el por qué. También debería poder contestar a las preguntas ¿cómo se hace?, ¿para qué se hace así?, ¿cuándo se hace así?, ¿cuándo se deben utilizar estos conocimientos?, ¿dónde buscaría más información?, ¿con qué métodos y técnicas recogería nuevos datos?, ¿a quién recurriría para buscar más información?, etc.

9. Por todo esto, se deberían realizar prácticas en la localidad donde se desempeñará profesionalmente. Un periodista además de saber redactar noticias; debe comenzar muy temprano a adquirir experiencia sobre cómo cargar una cámara o un micrófono, y cómo encontrar una calle para dirigirse a donde están ocurriendo las noticias del día.

10. Las competencias tienen como objetivos:

- a) la realización y el desarrollo personal;
- b) el ejercicio de la ciudadanía;
- c) la investigación y la actualización de los conocimientos a lo largo de la vida; y
- d) la aptitud para obtener un puesto de trabajo en el mercado laboral.

11. En un enfoque por competencias, la educación universitaria no está centrada en la enseñanza del catedrático, sino en el aprendizaje del estudiante. La evaluación no necesita memorización, sino calificar el grado de desempeño, el nivel de logro, los productos elaborados, la resolución de problemas y la toma de decisiones reales.

En un curso de Medio Ambiente, además de los controles de lectura y un proyecto de investigación, un estudiante debería demostrar que ha disminuido su consumo familiar con las boletas de agua y luz de su casa. Para evaluar si sus estudiantes son competentes, el profesor de diseño de vitrinas no se contentará con elaborar un caso supuesto en un examen final. En vez de eso, contactará a los alumnos con clientes reales que necesitan rediseñar una de las vitrinas de su establecimiento comercial.

12. En un enfoque por contenidos, cuando un docente prepara una clase, las preguntas típicas son: ¿Qué voy a hacer mañana en mi clase? ¿De qué voy a hablar mañana en mi clase? En cambio, en un enfoque por competencias, la pregunta típica es: ¿Qué van a hacer mis estudiantes mañana en mi clase?

13. Por esto, el docente elaborará actividades didácticas que permitan que el estudiante vaya adquiriendo la competencia específica que debe lograr en su curso. Esta competencia puede estar redactada en cinco breves oraciones que comienzan con un verbo infinitivo. Por ejemplo, "*Al finalizar el curso, el estudiante será capaz de: 3) Demostrar a partir de premisas y utilizando las reglas de implicación y equivalencia*".

14. Un curso universitario suele tener cuatro o cinco módulos, y un número similar de evaluaciones por ingresar como actas al campus virtual; los que se corresponden con el número de resultados de aprendizaje (*learning outcomes*). En los módulos se enseña para dominar los resultados de aprendizaje; y en las evaluaciones se califica si se logró cada resultado de aprendizaje. Estos resultados son los indicadores para poder afirmar objetivamente cuánto domina el estudiante la nueva competencia específica.

15. Evaluar una competencia significa medir objetivamente la calidad del producto elaborado por el estudiante o la calidad de la ejecución de la tarea. Significa también determinar, a partir de las evidencias, el nivel o el grado de suficiencia con que un universitario es capaz de dominar los resultados de aprendizaje señalados en el syllabus. Para evaluar los resultados de aprendizaje, generalmente se utilizan tablas de verificación (*check list*), guías de entrevista, matrices o rúbricas en las que señala con detalle el puntaje que merecería una presentación en un grado inicial, competente o experto, etc.

16. Aprender por competencias es un "aprender a hacer haciendo". El docente debe "conectar" los conocimientos que impartía en un enfoque por contenidos con las destrezas, los hábitos, las capacidades, las actividades, etc. de sus estudiantes. Ya no es suficiente que el estudiante sepa la teoría sobre qué hacer frente a la hemorragia de un herido, para ser competente será evaluada su acción eficaz.

17. El 19 de junio de 1999, 29 universidades europeas firmaron una Declaración en la Universidad de Bologna, la más antigua de Europa, con el objetivo de crear un sistema para mejorar la calidad de la educación superior europea, aumentar la competitividad internacional de estas universidades, y potenciar la empleabilidad de sus estudiantes.

En 2001, el **Proyecto Tuning** ha sido desarrollado por 100 universidades de los países de la Unión Europea para sintonizar las estructuras educativas de Europa con base en el respeto a su autonomía y a su diversidad. De manera similar, desde el año 2004, el **Proyecto Alfa-Tuning para América Latina** busca "afinar" las estructuras educativas de Latinoamérica, a través de la colaboración de 182 universidades del continente, para desarrollar la calidad, la efectividad y la transparencia. Una de sus líneas es la evaluación, la enseñanza y el aprendizaje de las competencias.

18. De acuerdo con el Proyecto Tuning, las competencias son de dos tipos: las competencias genéricas (comunes a todos los universitarios e independientes del área de estudio); y las competencias específicas (de cada carrera). Las primeras favorecen la autonomía necesaria para el aprendizaje y para el desarrollo personal y social del estudiante universitario. Las competencias genéricas que ha propuesto el Proyecto Alfa-Tuning para América Latina son 27:

1. Capacidad de abstracción, análisis y síntesis
2. Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica
3. Capacidad para organizar y planificar el tiempo
4. Conocimientos sobre el área de estudio y la profesión
5. Responsabilidad social y compromiso ciudadano
6. Capacidad de comunicación oral y escrita
7. Capacidad de comunicación en un segundo idioma
8. Habilidades en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación
9. Capacidad de investigación

10. Capacidad de aprender y actualizarse permanentemente
11. Habilidades para buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas
12. Capacidad crítica y autocrítica
13. Capacidad para actuar en nuevas situaciones
14. Capacidad creativa
15. Capacidad para identificar, plantear y resolver problemas
16. Capacidad para tomar decisiones
17. Capacidad de trabajo en equipo
18. Habilidades interpersonales

19. Capacidad de motivar y conducir hacia metas comunes
20. Compromiso con la preservación del medio ambiente
21. Compromiso con su medio socio-cultural
22. Valoración y respeto por la diversidad y multiculturalidad
23. Habilidad para trabajar en contextos internacionales
24. Habilidad para trabajar en forma autónoma
25. Capacidad para formular y gestionar proyectos
26. Compromiso ético
27. Compromiso con la calidad